

Vicente Portolés Tomás

Intérprete y compositor popular

Músico de la Banda Municipal con su trombón de pistones, Vicente Portolés fue un personaje muy popular en la provincia en los años intermedios del siglo XX. Es el compositor de pasodobles y otras piezas bailables con mayor índice de interpretaciones registradas en su tiempo en la Sociedad General de Autores de España.

En el festival del pasodoble taurino que ofrece cada año desde 1995 nuestra Banda Municipal —por fin ya de esmoquin para las solemnidades—, con la participación activa y entusiasta del Club Taurino, ese más que excelente director que es **Paco Signes** ha venido ofreciendo a los taurómacos las obras más representativas del género, como *Pan y toros*, *El gato montés*, *España cañí...* pero junto a los **Barbieri** o **Marquina** aparece también una amplia nómina de compositores castellonenses de esta época: **Desiderio** y **Perfecto Artola**, **Bernabé Sanchis**, **Rafael Roca**, **Pepe Falomir**, **Alberto Marzá**, **Enrique Martínez**, **Eduardo Calatayud**, **Paco Andreu**, **José Pla**, **Pilar Escrig**, **Juan Manuel Peris** y alguno más. Y hago subir hoy hasta la superficie de nuestros días a **Vicente Portolés** que, desde el primer momento, deslumbró con su *Morenito de Valencia*, cuyo eco ha llegado con el tiempo a varias plazas de postín.

Una de las charangas habituales de las fiestas de la Magdalena —o las de fallas en Valencia, Burriana, Benicarló...—, junto al ya habitual *Paquito el chocolatero*, suele interpretar una popularísima melodía, con ritmo de marcha festiva, de la que los artistas callejeros tienen la pauta musical en las pinzas metálicas de sus instrumentos de viento, pero en cuyas copias pautadas no figura ni el título de *Morenito* ni el nombre de su autor, Vicente Portolés. Pero su música alegre y mueve el cuerpo de todos, achaquientos incluídos.

Todo ello vuelve una y otra vez a la memoria que se asoma al ordenador o a la Olivetti compañera. Hasta que hace unos días, en el recinto ferial del libro, ese inteligente, avisado y singular personaje que es **Armando Portolés**, desde su atalaya de relaciones públicas de Afanías me abordó:

—“Oye Salvador, te leemos los domingos, pero ¿cuándo sacas a mi tío?”

—¿Tu tío?

—“Sí, el músico *Vicente Portolés*, hermano de *Abel*, que es mi padre”.

Una ráfaga brutal de imágenes vividas volvieron a situarme en la memoria de otro tiempo. Las obras de Portolés como *Parque de Ribalta*, *Mar Mediterráneo* y otras, nos impulsaron al niño compositor **Paquito Andreu** y a mí en los años fina-

les de la década de los cincuenta a crear aquellos pasodobles dedicados a **José Luis Ramírez, Rodríguez Caro y Zabalza** y el muy querido bolero de *Fuente de la Plaza Mayor*, que tanto se interpretó y se bailó en la época. Lo cierto es que en esta página de los domingos van apareciendo seres humanos de diferente dimensión vital, aunque siempre de gran calado ciudadano, con los que de alguna manera he tenido la suerte de coincidir en algún momento de la vida, de modo personal o a través de sus sueños y los míos. Y aquí está hoy el tío de Armando Portolés.

LA VIDA

Nació en Les Useres el 7 de noviembre de 1918. Familia con seis hermanos, **Damiana** y **Manuel** los mayores, **Vicente** y **Abel** los intermedios y **Carmen** y **Paco** los pequeños.

La primera estampa que me llega de Vicente es la de intérprete de la *caixeta* y el *tabalet*, acompañando en su música de fiesta a uno de los *dolçainers* de Tales, **Vicente Montoliu**, que había tocado varias veces para **Alfonso XIII**.

Cuando estudiaba en Castellón con el maestro **Vicente Asencio**, en la delegación del Conservatorio, sobrevino la guerra civil y tuvo la suerte de efectuar su servicio militar en la banda de música del ejército. A los 20 años recibió el encargo de reconstruir la Banda Militar de San Sebastián, con 45 músicos, la mayoría valencianos también en periodo castrense. Terminada la contienda, regresó a Castellón convertido en gran pianista, excelente intérprete de varios instrumentos y avisgado director. Es lógico su ingreso de inmediato en la Banda Municipal que dirigía por entonces el maestro **Eduardo Felip**. El instrumento de Portolés fue el trombón de pistones. Y muy pronto apareció la Orquesta Portolés, con Vicente al piano al tiempo que hacía exhibiciones con el trombón de varas. Con el tiempo, la orquesta se convirtió en Conjunto Portolés, titular de La Pérgola, el Savoy y todas las plazas mayores de los pueblos de la provincia en fiestas. Y allí estuvieron siempre sus hermanos Abel y Paquito, así como **Pepe Planas, Ramón García, Pedro Villanueva, Pepe Falomir, Manolo Mir, José Salas, Ramón Folch** y el joven **Jaime Palacios**, unos con mayor presencia en el grupo que otros.

El 29 de noviembre de 1946 contrajo matrimonio en la Iglesia de la Sagrada Familia con **Josefina Canales Llansola**. Y al hogar del barrio de San Félix llegaron también seis hijos, **Fina Carmen, Tico, María Damiana, Juan Carlos, José Luis** y **Alexis**. La mayor, Fina Carmen, popularísima cantante, vocalista del conjunto, falleció en accidente de automóvil en 1977. Fue una conmoción para todos.

Y mientras tanto, en esos años cincuenta, sesenta y setenta, cientos de composiciones: *¿Me permite este swing?*, *Las locuras del jazz*, *Club Copacabana*, *No*

puedo esperar más, Mi novia bonita, Gitana de ojos negros, ¡Que viene el tiburón!, Amanecer, El Maestrazgo... y sus editoriales *Dinámica* y *Portolés* para imprimir y repartir su música por España.

Y el 30 de agosto de 1982, en las fiestas del Cristo de Alcora, el estreno de su última obra, *Gracia española*, por la banda municipal alcorina dirigida por el propio Vicente Portolés que, entre la emoción general, caía fulminado y falleció de inmediato. Precisamente en Alcora, la ciudad que tanto amó, a la que había entregado su cariño y su obra, fue también donde depositó su cuerpo, ya sin vida.

EL RECUADRO

Cuando Vicente Portolés comenzó en los años cincuenta su producción musical como autor, tuvo que examinarse con quien era por entonces el delegado de la Sociedad General de Autores, el doctor Ureña, en su despacho consulta de la calle Mayor. Fueron tan interpretadas sus obras, tanto sus versiones para banda como sus arreglos bailables para conjuntos y orquestas, que la propia Sociedad le concedió en la década de los 60 el galardón simbólico de socio número uno por el volumen de sus interpretaciones, entre su producción de casi quinientas obras. Enamorado de Alcora donde vivió de niño, y colaborador de las bandas de Moró y Catí, fue siempre un cantor de las tierras del Maestrazgo. Quiero hacer aflorar el recuerdo de un día de agosto de 1980 en que tuve ocasión de estar presente en las fiestas patronales de Albocácer y me sorprendió un festival de bandas de música. El punto álgido estuvo en el estreno de un pasodoble titulado precisamente 'El Maestrazgo', de Vicente Portolés, en interpretación de la Banda de Música de Catí, que dirigía el propio compositor. Asistió el Ministro de Agricultura Jaime Lamo de Espinosa, con el presidente de la Diputación, Joaquín Farnós Gauchía, y el Hijo Predilecto de Albocácer, Casimiro Meliá Tena, con quien hemos recordado muchas veces aquel día.